

MANIFIESTO DEL DÍA 25 DE NOVIEMBRE DE 2016 CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

25 de noviembre, una fecha que, un año más, vuelve a estar señalada en el calendario. Un día teñido de morado en recuerdo de todas aquellas mujeres que, a día de hoy, continúan siendo víctimas de abusos y vejaciones a manos de su pareja. Un año más en el que, desde todos los ayuntamientos de la provincia y desde la Diputación de Ávila, queremos expresar nuestro rechazo y repulsa hacia cualquier tipo de violencia y, en especial, a la que tiene por objeto despreciar a las mujeres.

Es tarea de nuestra Diputación y de la sociedad en general acabar con esta lacra, apoyando a las víctimas, haciéndoles saber y ver que no están solas.

Por ello, pedimos desde aquí a todas las mujeres que nunca duden de sus capacidades, ni como personas, ni como madres o profesionales. Que no cedan ante las adversidades.

También nos dirigimos a los hombres. Especialmente, hoy, queremos llamar la atención de aquellos que, por fortuna, cada vez más, se pronuncian contra la violencia de género. A ellos, les pedimos que continúen mostrándose inflexibles ante cualquier tipo de comportamiento vejatorio en este plano. Juntos podremos acabar con esta auténtica plaga silenciosa que continúa, desgraciadamente, presente en nuestra sociedad.

Somos conscientes de que el camino que queda por recorrer es largo. Por eso, no dejaremos de reivindicar que nuestra sociedad siga avanzando hasta lograr una igualdad de oportunidades real entre hombres y mujeres, en la que ninguna persona pueda quedar anulada.

Por nuestra parte, lucharemos y seguiremos trabajando, desde nuestro IV Plan de Igualdad y Contra la Violencia de Género, para eliminar en el medio rural el

silencio que aún existe en torno a los malos tratos y promover el empleo entre las mujeres que habitan nuestros pueblos.

Sólo rompiendo ese silencio y disfrutando de independencia económica, las mujeres que dan vida al medio rural y que sufren esta lacra podrán salir del círculo de la violencia.

Nuestro objetivo es ir avanzando para lograr un mundo en el que la igualdad plena entre seres humanos deje de ser una utopía y en el que se erradique, de una vez por todas, la violencia de género.

Ningún esfuerzo ni acción institucionales serán fructíferos, no obstante, sin la plena implicación, colaboración y concienciación de la ciudadanía y la sociedad en su conjunto.

La violencia de género es un problema público y social ante el que debemos actuar todos y todas. Hay que seguir tomando conciencia de que estamos ante un delito y no ante un problema doméstico.

Por último, queremos agradecer el trabajo de las instituciones implicadas en la atención y prevención de la violencia de género, como son las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, la Policía Local, los organismos judiciales, los profesionales sanitarios, los servicios sociales, la Oficina de Asistencia a las Víctimas o los centros de la Mujer.

Pero también agradecemos la labor de los centros educativos, las organizaciones sindicales, las asociaciones de mujeres y todos los colectivos que trabajan, a diario, para erradicar la violencia de género, para formar a nuestros jóvenes en una sociedad igualitaria y para que hablar de violencia por cuestión de sexo llegue a ser algo que quede en el pasado.